ANTONIO TORREJON

LA GUERRILLA Y EL TURISMO

Estuvo como pasajero en aquel avión secuestrado por los guerrilleros en Trelew. En ese momento dramático, le distribuyó folletos a Santucho y compañía. Ahora es ministro de Turismo de Río Negro y habla del futuro de la industria sin chimeneas.

Patagonia

Después del conflicto queda el debate sobre el futuro de Río Turbio. La polémica acerca de la rentabilidad, la utilización del carbón, la construcción de una superusina y otras variantes posibles para desarrollar la zona.



SER O NO SER

REVANCHA

Durante esta última semana los mineros del carbón volvieron a reunirse para decidir los pasos a seguir. Y todo indica que podría haber conflicto otra vez. La nueva razón que caldeó los ánimos es la pérdida de gran parte de los beneficios que percibían en la Obra Social de YCF, ahora devenida en OSYC (Obra Social Yacimientos Carboníferos). Según fuentes del hospital turbiense, la nueva estructuración iniciada el primero de diciembre cubre el 50 por ciento de los medicamentos (antes el 75), de 1 peso que se cobraba antes por orden médica se pasó a cobrar 7,50; las órdenes de análisis (claves para determinar cualquier patología en los mineros) fueron limitadas y además hay que desembolsar 30 pesos por cada familiar no directo que se incluya en la prestación. El departamento de psicología del hospital apuntó que de las 10 sesiones gratuitas que tenían hasta hace poco, subsisten sólo 4 sobre las que tienen que pagar un arancel con posterior reintegro. Los mismos médicos dijeron a **Patagonia/12** que con estas nuevas tarifas, poco queda del aumento que los hizo salir del socavón.

Opinión

ASI LO VEMOS,

Por Claudio Lozano

Opinión

Por Claudio Lozano (*)

Así lo vemos

En la Argentina parece no haber lugar para el carbón y se ha decretado la inviabilidad económica de la cuenca carbonífera. Si tomáramos en cuenta que el carbón puede reemplazar otras fuentes de energía más valiosas prolongando su disponibilidad, si entendiéramos que un criterio elemental del desarrollo regional consiste en aprovechar el recurso natural en la zona y si priorizáramos la importancia de radicar población en el sur del país, probablemente la historia de Río Turbio sería otra.

En las últimas semanas, la toma de la mina acompañada por la movilización del conjunto de la comunidad, actualizó la discusión sobre los efectos de desintegración regional que impone el modelo en vigencia.

Desde el 1° de julio pasado, Yacimientos Carboníferos Fiscales fue entregado en concesión a un consorcio privado conformado por un sindicato transformado en holding empresarial (Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza) y las empresas IATE, Eleprint y Skoda. A excepción de la última que tiene reconocidos antecedentes mineros, las otras dos suelen ser compañeras de aventuras de Luz y Fuerza en sus incursiones empresariales. Los últimos pasos que ha dado el consorcio abren fuertes dudas respecto de que el futuro de la mina no sea el cierre y que la concesión representa, en los hechos, una transición donde algunos amigos del Gobierno (el sindicalismo oficial) puedan realizar interesante negocio financiero. Recientemente se han producido provocaciones de todo tipo: tratar de romper el convenio colectivo, la prohibición de realizar asambleas, el corte de licencias gremiales y la ausencia de una nueva conducción técnica en el yacimiento que discutiera y mostrara a la comunidad un horizonte de inversiones y producción.

La comunidad de Río Turbio supo reinstalar lo que el Estado había olvidado, la necesidad de una expresa política pública para esa zona del país. El conflicto abre una nueva oportunidad que sólo podrá aprovecharse si se asumen cuatro cuestiones fundamentales.

- Que el gobierno nacional fiscalice al concesionario.
- Que se abra un esquema de participación comunitaria.
- Que se discuta un plan de inversiones y producción para la mina que vaya más allá de las 370.000 toneladas.
- Que se defina una estrategia en común con el gobierno provincial para garantizar el uso del carbón en la propia región, tendiendo a la construcción de una usina en la zona que permita, en lugar de vender el carbón, vender energía y eliminar, de ese modo, los elevados costos de transporte.

Aportar en esta dirección es el compromiso de nuestra organización.

**Director IDEP/ATE, organización representativa de los trabajadores de Río Turbio.*

"Al Gobierno no le interesamos"

"Si dependiera de Cavallo, Río Turbio ya no existiría", dispara Atanacio Pérez Ozuna. En diálogo con **Patagonia/12**, el intendente justicialista asegura que "el gobierno nacional no tiene interés en explotar la mina" y que si la gente no emigró es porque "tampoco hay trabajo en otros lados".

–¿Tan crítica es la situación?

–Es que no hay decisión política. No se justifica que el gobierno gaste 200 millones de dólares en la campaña proselitista para la presidencia y no pueda invertir tan sólo 10 para que sobreviva un pueblo.

–¿Con eso alcanzaría para reactivar la mina?

–Ahora estamos esperando el plan de inversiones y producción de la permisionaria, pero creo que sí, que si el Gobierno aporta ese dinero esto podría empezar a mejorar.

–¿No existe ningún compromiso al respecto?

–Menem nos aseguró que a la mina la iban a mantener, pero nada más. Nosotros queremos reactivarla porque en el mundo el carbón se está convirtiendo en una de las principales fuentes de energía. En España todo anda a carbón. En Yugoslavia el 100 por ciento de las usinas son de carbón. En cambio, acá ni se respeta la ley que obliga a todas las usinas declaradas marítimas a consumir el carbón de Río Turbio.

–Suena apocalíptico.

–Bueno, el gobierno provincial tiene pensado invertir 70 millones en la ruta de la esperanza que unirá a Río Gallegos y Río Turbio. Y además aún hay posibilidades de cerrar acuerdo con la central de Piedrabuena, aunque todavía falta plata para eso. Pero son todos datos de que aquí el panorama no está tan negro.

–Y mientras tanto, ¿cómo sobrevive Río Turbio?

–En estos años surgieron alternativas a lo que es la labor de la mina. Hay microemprendimientos de explotación rural, repostería artesanal y plantación de frutillas.

–Pero con eso no se mantiene una ciudad.

–Hay que empezar con algo. Esta es una zona que está virgen y, ahora que está tan de moda, podríamos promover el turismo ecológico como vía alternativa.

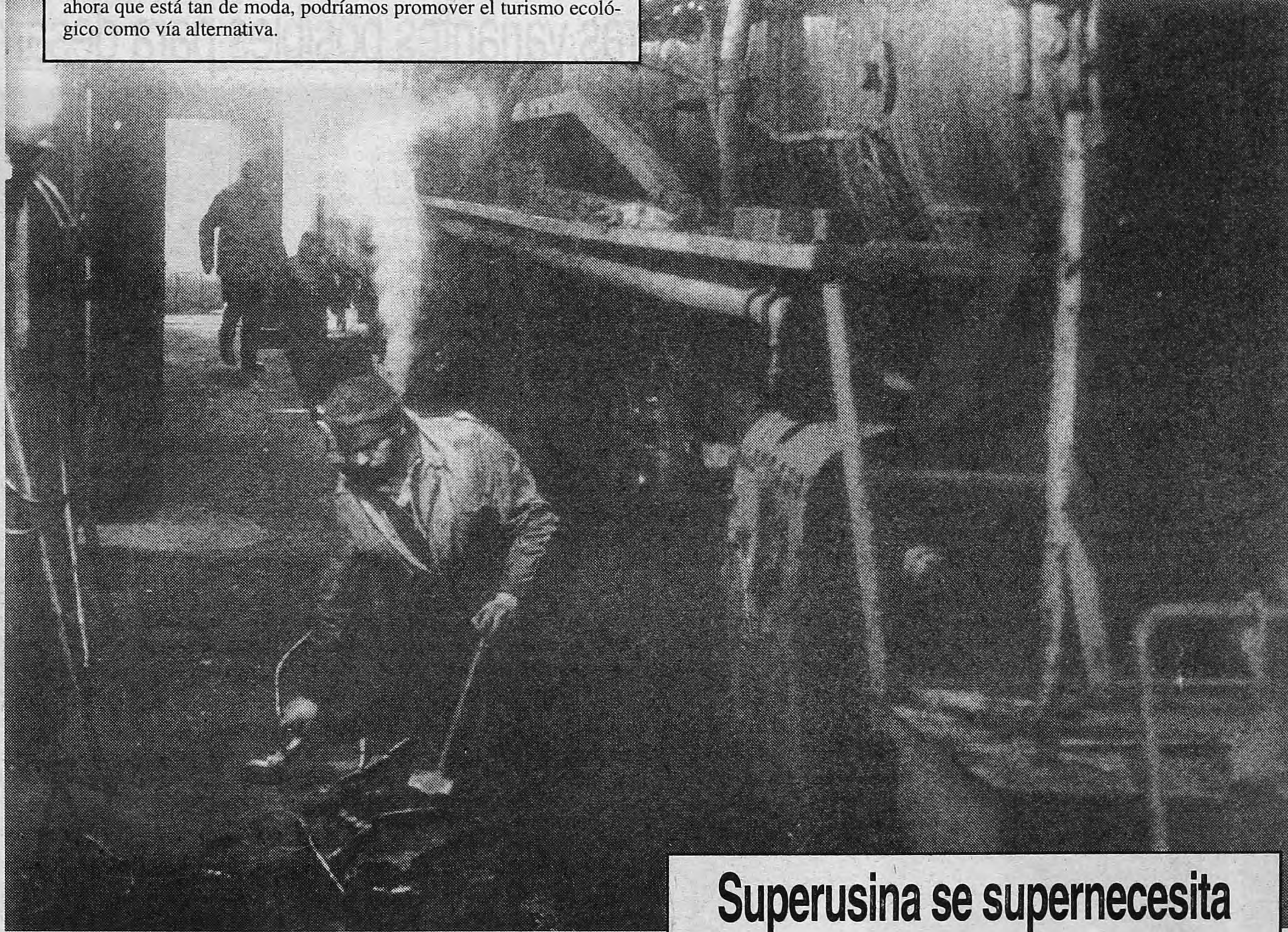
EL FUT

¿HAY LU

"Si no da ganancia, no interesa", parece ser la ley básica de esta época. Desde el Sur, la gente de Río Turbio no sólo exige que se priorice la continuidad de sus puestos de trabajo. Demuestran que el carbón puede ser una pieza clave en el desarrollo y que, con una inversión adecuada, será rentable.

(*Por Diego Schurman*) "Sin una verdadera política de explotación carbonífera nuestro futuro acá es incierto." Alcalaz Santos se queja bajito, simulando su rostro bajo una densa capa de hollín. Tiene la cara crispada y nunca como en estos días sintió tanto desconcierto. "Cuando llegué a Santa Cruz llovían promesas de un porvenir próspero. Pasó el tiempo y ninguna se cumplió", dice compungido. Quince años en el socavón y una familia que creció en torno de la mina no son suficientes para contener los nervios. Y a esta altura, descree de que sus próximos años los dedique a trabajar el carbón. "No es que me quiera ir, porque casi no hay tra-

Guillermo Gallardo



Superusina se supernecesita

La creación de una superusina es la única garantía de supervivencia de la cuenca carbonífera, coinciden aquí los sindicatos mineros. El proyecto, impulsado ya hace unos años, promueve la instalación de una central capaz de generar suficiente energía eléctrica como para alimentar a toda la provincia de Santa Cruz. Pero, además, promete una reducción de costos y un caudal de inversiones que como efecto inmediato haría recuperar los puestos de trabajo perdidos durante el ajuste de YCF.

Según el titular de ATE, Ricardo Bordón, para que el proyecto prospere se necesita de arranque una inversión de 10 millones de dólares, aunque el costo total de la obra está estimado en la friolera de 100 millones. "Es mucho dinero –dice– pero hay que poner manos a la obra porque Río Turbio está languideciendo."

La propuesta de modernizar la cuenca carbonífera tiene vieja data. Pero fue después del cimbronazo del último conflicto minero cuando el tema se instaló con fuerza. "La superusina nos urge, no podemos volver a cometer el error, como sucedió hasta ahora, de rechazar todas las propuestas que vienen de afuera", dice René Flores, recordando un puñado de iniciativas abortadas que presentaron a la provincia firmas rusas, polacas y francesas.

Flores, secretario del personal superior, profesional y técnico que trabaja en mina (APSPyT), se reconoce pesimista. Sin embargo, en coincidencia con toda la dirigencia local, descree que YCRT repita en Río Turbio historias como las de Hipasam en Sierra Grande o Somisa en San Nicolás. "Hay un compromiso del gobierno de mantener la mina, aunque todos sabemos que lo hace más por una cuestión geopolítica que por un real interés de la explotación del mineral", concluye.

Opinión

Por Claudio Lozano (*)

Así lo vemos

En la Argentina parece no haber lugar para el carbón y se ha decretado la inviabilidad económica de la cuenca carbonífera. Si tomáramos en cuenta que el carbón puede reemplazar otras fuentes de energía más valiosas prolongando su disponibilidad, si entendiéramos que un criterio elemental del desarrollo regional consiste en aprovechar el recurso natural en la zona y si priorizáramos la importancia de radicar población en el sur del país, probablemente la historia de Río Turbio sería otra.

En las últimas semanas, la toma de la mina acompañada por la movilización del conjunto de la comunidad, actualizó la discusión sobre los efectos de desintegración regional que impone el modelo en vigencia.

Desde el 1º de julio pasado, Yacimientos Carboníferos Fiscales fue entregado en concesión a un consorcio privado conformado por un sindicato transformado en holding empresarial (Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza) y las empresas IATE, Eleprint y Skoda. A excepción de la última que tiene reconocidos antecedentes mineros, las otras dos suelen ser compañeras de aventuras de Luz y Fuerza en sus incursiones empresariales. Los últimos pasos que ha dado el consorcio abren fuertes dudas respecto de que el futuro de la mina no sea el cierre y que la concesión representa, en los hechos, una transición donde algunos amigos del Gobierno (el sindicalismo oficial) puedan realizar interesante negocio financiero. Recientemente se han producido provocaciones de todo tipo: tratar de romper el convenio colectivo, la prohibición de realizar asambleas, el corte de licencias gremiales y la ausencia de una nueva conducción técnica en el yacimiento que discutiera y mostrara a la comunidad un horizonte de inversiones y producción.

La comunidad de Río Turbio supo reinstalar lo que el Estado había olvidado, la necesidad de una expresa política pública para esa zona del país. El conflicto abre una nueva oportunidad que sólo podrá aprovecharse si se asumen cuatro cuestiones fundamentales.

- Que el gobierno nacional fiscalice al concesionario.
- Que se abra un esquema de participación comunitaria.
- Que se discuta un plan de inversiones y producción para la mina que vaya más allá de las 370.000 toneladas.
- Que se defina una estrategia en común con el gobierno provincial para garantizar el uso del carbón en la propia región, tendiendo a la construcción de una usina en la zona que permita, en lugar de vender el carbón, vender energía y eliminar, de ese modo, los elevados costos de transporte.

Aportar en esta dirección es el compromiso de nuestra organización.

**Director IDEP/ATE, organización representativa de los trabajadores de Río Turbio.*

"Al Gobierno no le interesamos"

"Si dependiera de Cavallo, Río Turbio ya no existiría", dispara Atanacio Pérez Ozuna. En diálogo con **Patagonia/12**, el intendente justicialista asegura que "el gobierno nacional no tiene interés en explotar la mina" y que si la gente no emigró es porque "tampoco hay trabajo en otros lados".

–*¿Tan crítica es la situación?*

–Es que no hay decisión política. No se justifica que el gobierno gaste 200 millones de dólares en la campaña proselitista para la presidencia y no pueda invertir tan sólo 10 para que sobreviva un pueblo.

–*¿Con eso alcanzaría para reactivar la mina?*

–Ahora estamos esperando el plan de inversiones y producción de la permisionaria, pero creo que sí, que si el Gobierno aporta ese dinero esto podría empezar a mejorar.

–*¿No existe ningún compromiso al respecto?*

–Menem nos aseguró que a la mina la iban a mantener, pero nada más. Nosotros queremos reactivarla porque en el mundo el carbón se está convirtiendo en una de las principales fuentes de energía. En España todo anda a carbón. En Yugoslavia el 100 por ciento de las usinas son de carbón. En cambio, acá ni se respeta la ley que obliga a todas las usinas declaradas marítimas a consumir el carbón de Río Turbio.

–*Suena apocalíptico.*

–Bueno, el gobierno provincial tiene pensado invertir 70 millones en la ruta de la esperanza que unirá a Río Gallegos y Río Turbio. Y además aún hay posibilidades de cerrar acuerdo con la central de Piedrabuena, aunque todavía falta plata para eso. Pero son todos datos de que aquí el panorama no está tan negro.

–*Y mientras tanto, ¿cómo sobrevive Río Turbio?*

–En estos años surgieron alternativas a lo que es la labor de la mina. Hay microemprendimientos de explotación rural, repostería artesanal y plantación de frutillas.

–*Pero con eso no se mantiene una ciudad.*

–Hay que empezar con algo. Esta es una zona que está virgen y, ahora que está tan de moda, podríamos promover el turismo ecológico como vía alternativa.

EL FUTURO DESPUÉS DEL CONFLICTO DE RÍO TURBIO

¿HAY LUZ AL FINAL DEL TUNEL?

"Si no da ganancia, no interesa", parece ser la ley básica de esta época. Desde el Sur, la gente de Río Turbio no sólo exige que se priorice la continuidad de sus puestos de trabajo. Demuestran que el carbón puede ser una pieza clave en el desarrollo y que, con una inversión adecuada, será rentable.

Guillermo Gallardo

(Por Diego Schurman) **"Sin una verdadera política de explotación carbonífera nuestro futuro acá es incierto." Alcalaz Santos se queja bajito, simulando su rostro bajo una densa capa de hollín. Tiene la cara crispada y nunca como en estos días sintió tanto desconcierto. "Cuando llegué a Santa Cruz llovían promesas de un porvenir próspero. Pasó el tiempo y ninguna se cumplió", dice compungido. Quince años en el socavón y una familia que creció en torno de la mina no son suficientes para contener los nervios. Y a esta altura, descree de que sus próximos años los dedique a trabajar el carbón. "No es que me quiera ir, porque casi no hay trabajo en ningún lado, pero habrá que empezar a mirar otros horizontes."**

Como Santos, más de once mil habitantes de Río Turbio –cuya existencia está atada a los vaivenes de la actividad minera– transitan situaciones similares. Desde 28 de Noviembre hasta Julia Dofour, pasando por lo que aquí se conoce como el yacimiento propiamente dicho. Y no es para menos: los últimos balances de YCF, ahora privatizada como Yacimientos Carboníferos de Río Turbio SA, no son precisamente alentadores. El déficit anual trepó a 36 millones de dólares y, según estimaciones oficiales, sólo con una inversión de arranque de 70 millones se podría comenzar a hablar de una recuperación productiva.

La crítica situación viene de arrastre, pero nunca como ahora el Tesoro Nacional ha desembolsado tanto dinero fresco para subsidios. Hasta el 2004 abonará 22,5 millones de pesos anuales para financiar el sueldo de los 1300 mineros. Y asumirá el trabajo de la venta de carbón por menudeo que se distribuye en toda la Patagonia. La provincia tampoco le es ajena a la crisis. De hecho, el gobernador Néstor Kirchner ya logró el compromiso empresario de no despedir personal –pese a que el pliego licitatorio lo permite– a cambio de un descuento del 70 por ciento en los aportes patronales.

"No sabemos qué va a pasar de ahora en más, esto no está muy claro, pero el país no ofrece muchas alternativas", coinciden los mineros consultados por **Patagonia/12**.

En rigor, Río Turbio tampoco es tierra fértil para el empleo: la tasa de desocupación trepa por encima del 7 por ciento y el subempleo oscila entre el 5 y el 6. Lo único que ha empezado a funcionar fuera de la tutela del yacimiento son las clásicas agencias de remises, cuyo boom se registró hace dos años, cuando se inició en la mina un plan de retiros voluntarios.

Según datos oficiales, en la dieta energética nacional el carbón aporta entre el 1 y el 2 por ciento, cuando el promedio en el resto de los países casi nunca descendió del 40. Incluso, la explotación del mineral crecerá a pasos agigantados durante los próximos 5 años. Tanto en Europa y Asia como en América del Norte se estima un aumento por sobre los volúmenes actuales del 50 por ciento.

Pese a la tendencia, YCRT disminuye día a día su actividad y del presupuesto de 48 millones de dólares apenas recupera 12 con la venta directa a la usina de Agua y Energía de San Nicolás, la única en la actualidad que quema carbón. San Nicolás compra las 370 mil toneladas brutas de producción, mientras que en la mina quedan otras 80 mil para el consumo interno. Las cifras son ostensiblemente inferiores a las de los años '72 y '77, cuando se alcanzaron producciones record de 1,2 millón de toneladas en bruto.

En la comercialización del mineral se ve nuevamente la mano subsidiaria: San Nicolás compra la tonelada de carbón a 67 dólares. Pero de sus bolsillos sólo salen 30 –de acuerdo con los valores internacionales– y el resto lo pone el Tesoro.

La presencia estatal en este paraje no es novedosa. Cuando el gobierno peronista impulsó la explotación del carbón, durante la Segunda Guerra Mundial, ya prevalecía la idea de poblar la Patagonia. Pero entonces no fueron dejadas de lado las inversiones productivas. En el momento de mayor fulgor, Río Turbio llegó a convertirse en la segunda localidad de importancia demográfica de la provincia, Somisa quemaba su carbón de coque y la central hidroeléctrica de Piedrabuena, en Bahía Blanca, iniciaba las obras para trabajar el mineral.

Sin embargo, con el correr de los años, la falta de una política energética –que desconoce la importancia del carbón como sustituto del petróleo y el gas– puso en jaque a esta ciudad. El desarrollo regional quedó supeditado a criterios de rentabilidad y la necesidad de ocupación territorial se convirtió en la única razón a la que Río Turbio debe hoy su supervivencia.

Guillermo Gallardo

Qué hacer con el carbón

"Yo pude comprobar muchas cosas que la gente no sabe –dice Adolfo Silenzi de Stagni, uno de los mayores expertos del país en materia de energía–. Durante el segundo gobierno de Perón se envió una partida de tres o cuatro toneladas de carbón a Lurgi, uno de los laboratorios de carboquímica más importantes y especializados del mundo, que está en la zona del Ruhr, en la cuenca hullera y carbonífera de Alemania. Ellos devolvieron ese carbón totalmente refinado: nafta virgen, nafta súper, nafta común, gasoil, lubricantes y parafina. Esas pruebas demostraron que el carbón de Río Turbio, a pesar de ser subituminoso y de segunda calidad para quemarlo, tiene aptitudes excelentes en el campo de la carboquímica. Y esa fue la recomendación de Lurgi."

–*¿O sea que puede ser utilizado como reemplazo del petróleo?*

–Para complementar a la parte petrolífera. Y en algunos subproductos superando la calidad: en el caso de los lubricantes, el carbón de Río Turbio produjo mejores que los que existían en ese momento. Pero por otro lado, carbón como el de Río Turbio también hay en Polonia o en Hungría, donde se lo quema todos los días. Es totalmente lógico, al margen de si es de primera o de segunda calidad, ellos están aprovechando un recurso genuino. En Río Turbio, yo me preguntaría con qué producción deja de ser deficitaria. Y por otro lado: todos los beneficios sociales y de desarrollo patagónico que Río Turbio encierra, ¿acaso no tienen ningún valor?

Superusina se supernecesita

La creación de una superusina es la única garantía de supervivencia de la cuenca carbonífera, coinciden aquí los sindicatos mineros. El proyecto, impulsado ya hace unos años, promueve la instalación de una central capaz de generar suficiente energía eléctrica como para alimentar a toda la provincia de Santa Cruz. Pero, además, promete una reducción de costos y un caudal de inversiones que como efecto inmediato haría recuperar los puestos de trabajo perdidos durante el ajuste de YCF.

Según el titular de ATE, Ricardo Bordón, para que el proyecto prospere se necesita de arranque una inversión de 10 millones de dólares, aunque el costo total de la obra está estimado en la friolera de 100 millones. "Es mucho dinero –dice– pero hay que poner manos a la obra porque Río Turbio está languideciendo."

La propuesta de modernizar la cuenca carbonífera tiene vieja data. Pero fue después del cimbronazo del último conflicto minero cuando el tema se instaló con fuerza. "La superusina nos urge, no podemos volver a cometer el error, como sucedió hasta ahora, de rechazar todas las propuestas que vienen de afuera", dice René Flores, recordando un puñado de iniciativas abortadas que presentaron a la provincia firmas rusas, polacas y francesas.

Flores, secretario del personal superior, profesional y técnico que trabaja en mina (APSPyT), se reconoce pesimista. Sin embargo, en coincidencia con toda la dirigencia local, descree que YCRT repita en Río Turbio historias como las de Hipasam en Sierra Grande o Somisa en San Nicolás. "Hay un compromiso del gobierno de mantener la mina, aunque todos sabemos que lo hace más por una cuestión geopolítica que por un real interés de la explotación del mineral", concluye.

CAMPAÑA FUEGUINA

NO QUEMES ARBOLES NI TIRES BASURA

Este verano la prevención y preservación de la ecología en Tierra del Fuego tendrá una defensa por demás aguerrida: la directora provincial de Medio Ambiente, María del Carmen Rojas, anunció la realización de la Campaña de Verano para evitar los accidentes, incendios forestales y la gran cantidad de basura que se esparce por las rutas provinciales con la llegada del calor.

Los fueguinos suelen protagonizar un verdadero éxodo en el verano: la mayoría se va en busca de vacaciones en tierras más cálidas y, generalmente, en el camino se producen problemas por la basura que van dejando o los incendios que se producen. Esta vez, se les entregará un casete para escuchar a lo largo del viaje, en el que se les darán una serie de recomendaciones a tener en cuenta para evitar los daños a la naturaleza. Al mismo tiempo, estudiantes universitarios de la carrera de Turismo entregarán folletos en la salida de Ushuaia, mientras que la "Patrulla Verde" de estudiantes secundarios hará lo propio en la ciudad de Río Grande. La campaña también incluye la colocación de carteles gráficos a lo largo de las rutas fueguinas tratando de crear tanto en los habitantes como en los turistas "una verdadera conciencia ecológica".

Según Rojas, "la campaña no está destinada a educar, sino a prevenir; y lo hacemos con mucha dedicación para llegar a la gente grande. Tenemos un gran eco en la gente joven, pero nos cuesta mucho más en los adultos. Ocurre que nosotros nos educamos en los '60 o '70, una época donde la conciencia ambiental no estaba." Ahora, por el contrario, la secretaria aseguró que los temas ambientales forman parte de las charlas en familia y apuntó que el programa será un éxito con que solamente se encuentre menos basura. "Tenemos toda una serie de recomendaciones sobre los residuos dentro de los autos. En otros años hemos encontrado pañales, bolsas de plástico y latas a lo largo de las rutas."

Rojas también apuntó la gran importancia de otorgar el rango de secretaría de Estado a la cuestión ambiental, cosa que les facilitó eliminar de plano los basurales de las hosterías, cuyos residuos estaban a cielo abierto. Además, adelantó que para continuar con los planes de saneamiento, está en plena elaboración un proyecto conjunto con Gendarmería para elaborar la primera Guardia Ambiental de todo el país. La nueva agrupación tendría poder de policía y una alta capacitación en toda la problemática ecológica y de medio ambiente. La fiscalización ecológica llegaría así a cubrir toda el área rural y de los bosques fueguinos.

Z AL FINAL DEL TUNEL?

bajo en ningún lado, pero habrá que empezar a mirar otros horizontes."

Como Santos, más de once mil habitantes de Río Turbio –cuya existencia está atada a los vaivenes de la actividad minera– transitan situaciones similares. Desde 28 de Noviembre hasta Julia Dofour, pasando por lo que aquí se conoce como el yacimiento propiamente dicho. Y no es para menos: los últimos balances de YCF, ahora privatizada como Yacimientos Carboníferos de Río Turbio SA, no son precisamente alentadores. El déficit anual trepó a 36 millones de dólares y, según estimaciones oficiales, sólo con una inversión de arranque de 70 millones se podría comenzar a hablar de una recuperación productiva.

La crítica situación viene de arrastre, pero nunca como ahora el Tesoro Nacional ha desembolsado tanto dinero fresco para subsidios. Hasta el 2004 abonará 22,5 millones de pesos anuales para financiar el sueldo de los 1300 mineros. Y asumirá el trabajo de la venta de carbón por menudeo que se distribuye en toda la Patagonia. La provincia tampoco le es ajena a la crisis. De hecho, el gobernador Néstor Kirchner ya logró el compromiso empresario de no despedir personal –pese a que el pliego licitatorio lo permite– a cambio de un descuento del 70 por ciento en los aportes patronales.

"No sabemos qué va a pasar de ahora en más, esto no está muy claro, pero el país no ofrece muchas alternativas", coinciden los mineros consultados por **Patagonia/12**.

En rigor, Río Turbio tampoco es tierra fértil para el empleo: la tasa de desocupación trepa por encima del 7 por ciento y el subempleo oscila entre el 5 y el 6. Lo único que ha empezado a funcionar fuera de la tutela del yacimiento son las clásicas agencias de remises, cuyo boom se registró hace dos años, cuando se inició en la mina un plan de retiros voluntarios.

Según datos oficiales, en la dieta energética nacional el carbón aporta entre el 1 y el 2 por ciento, cuando el promedio en el resto de los países casi nunca desciende del 40. Incluso, la explotación del mineral crecerá a pasos agigantados durante los próximos 5 años. Tanto en Europa y Asia como en América del Norte se estima un aumento por sobre los volúmenes actuales del 50 por ciento.

Pese a la tendencia, YCRT disminuye día a día su actividad y del presupuesto de 48 millones de dólares apenas recupera 12 con la venta directa a la usina de Agua y Energía de San Nicolás, la única en la actualidad que quema carbón. San Nicolás compra las 370 mil toneladas brutas de producción, mientras que en la mina quedan otras 80 mil para el consumo interno. Las cifras son ostensiblemente inferiores a las de los años '72 y '77, cuando se alcanzaron producciones record de 1,2 millón de toneladas en bruto.

En la comercialización del mineral se ve nuevamente la mano subsidiaria: San Nicolás compra la tonelada de carbón a 67 dólares. Pero de sus bolsillos sólo salen 30 –de acuerdo con los valores internacionales– y el resto lo pone el Tesoro.

La presencia estatal en este paraje no es novedosa. Cuando el gobierno peronista impulsó la explotación del carbón, durante la Segunda Guerra Mundial, ya prevalecía la idea de poblar la Patagonia. Pero entonces no fueron dejadas de lado las inversiones productivas. En el momento de mayor fulgor, Río Turbio llegó a convertirse en la segunda localidad de importancia demográfica de la provincia, Somisa quemaba su carbón de coque y la central hidroeléctrica de Piedrabuena, en Bahía Blanca, iniciaba las obras para trabajar el mineral.

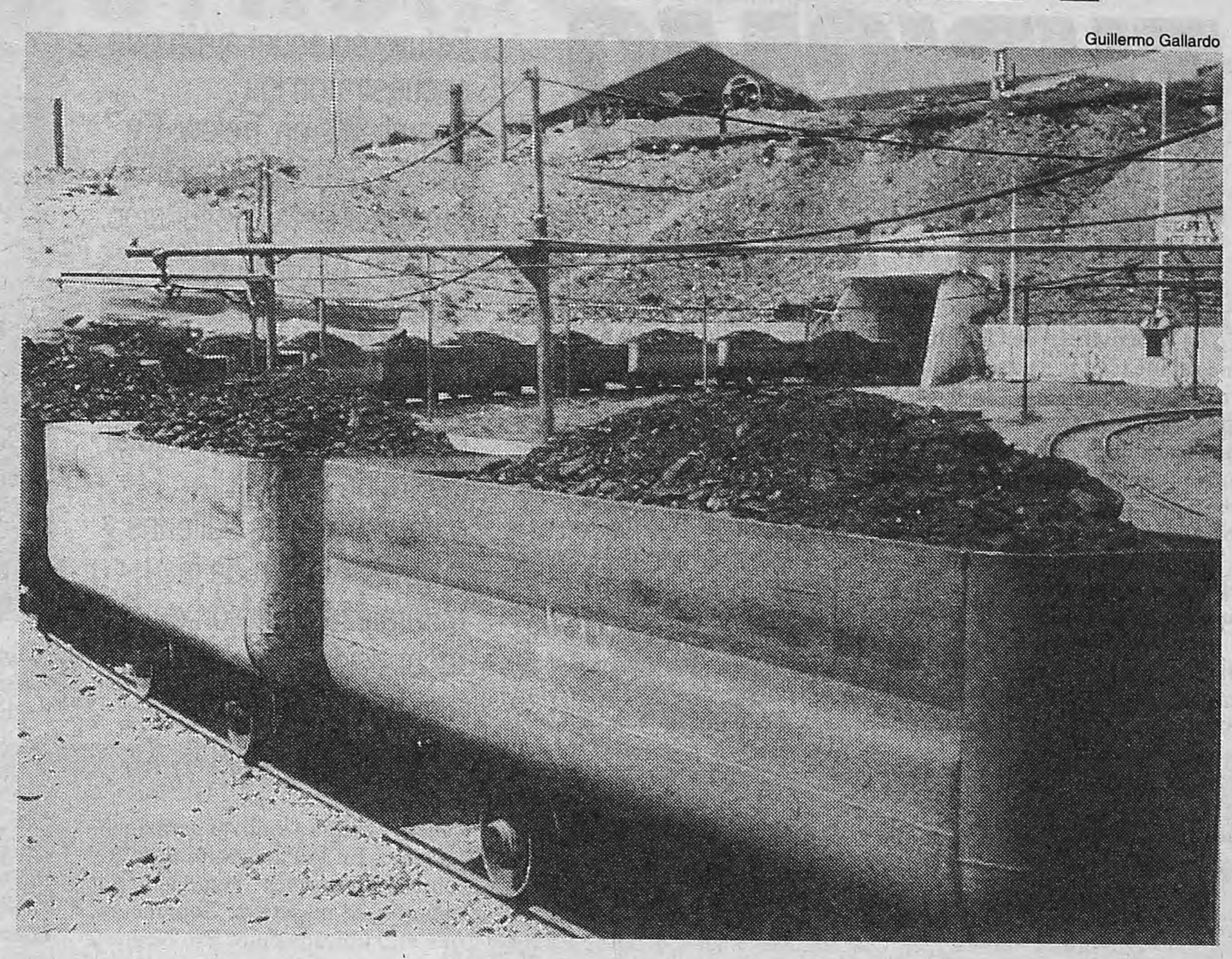
Sin embargo, con el correr de los años, la falta de una política energética –que desconoce la importancia del carbón como sustituto del petróleo y el gas– puso en jaque a esta ciudad. El desarrollo regional quedó supeditado a criterios de rentabilidad y la necesidad de ocupación territorial se convirtió en la única razón a la que Río Turbio debe hoy su supervivencia.

Qué hacer con el carbón

"Yo pude comprobar muchas cosas que la gente no sabe –dice Adolfo Silenzi de Stagni, uno de los mayores expertos del país en materia de energía–. Durante el segundo gobierno de Perón se envió una partida de tres o cuatro toneladas de carbón a Lurgi, uno de los laboratorios de carboquímica más importantes y especializados del mundo, que está en la zona del Ruhr, en la cuenca hullera y carbonífera de Alemania. Ellos devolvieron ese carbón totalmente refinado: nafta virgen, nafta súper, nafta común, gasoil, lubricantes y parafina. Esas pruebas demostraron que el carbón de Río Turbio, a pesar de ser subituminoso y de segunda calidad para quemarlo, tiene aptitudes excelentes en el campo de la carboquímica. Y esa fue la recomendación de Lurgi."

–¿O sea que puede ser utilizado como reemplazo del petróleo?

–Para complementar a la parte petrolífera. Y en algunos subproductos superando la calidad: en el caso de los lubricantes, el carbón de Río Turbio produjo mejores que los que existían en ese momento. Pero por otro lado, carbón como el de Río Turbio también hay en Polonia o en Hungría, donde se lo quema todos los días. Es totalmente lógico, al margen de si es de primera o de segunda calidad, ellos están aprovechando un recurso genuino. En Río Turbio, yo me preguntaría con qué producción deja de ser deficitaria. Y por otro lado: todos lo beneficios sociales y de desarrollo patagónico que Río Turbio encierra, ¿acaso no tienen ningún valor?


Guillermo Gallardo

CAMPAÑA FUEGUINA

NO QUEMES ARBOLES NI TIRES BASURA

Este verano la prevención y preservación de la ecología en Tierra del Fuego tendrá una defensa por demás aguerrida: la directora provincial de Medio Ambiente, María del Carmen Rojas, anunció la realización de la Campaña de Verano para evitar los accidentes, incendios forestales y la gran cantidad de basura que se esparce por las rutas provinciales con la llegada del calor.

Los fueguinos suelen protagonizar un verdadero éxodo en el verano: la mayoría se va en busca de vacaciones en tierras más cálidas y, generalmente, en el camino se producen problemas por la basura que van dejando o los incendios que se producen. Esta vez, se les entregará un casete para escuchar a lo largo del viaje, en el que se les darán una serie de recomendaciones a tener en cuenta para evitar los daños a la naturaleza. Al mismo tiempo, estudiantes universitarios de la carrera de Turismo entregarán folletos en la salida de Ushuaia, mientras que la "Patrulla Verde" de estudiantes secundarios hará lo propio en la ciudad de Río Grande. La campaña también incluye la colocación de carteles gráficos a lo largo de las rutas fueguinas tratando de crear tanto en los habitantes como en los turistas "una verdadera conciencia ecológica".

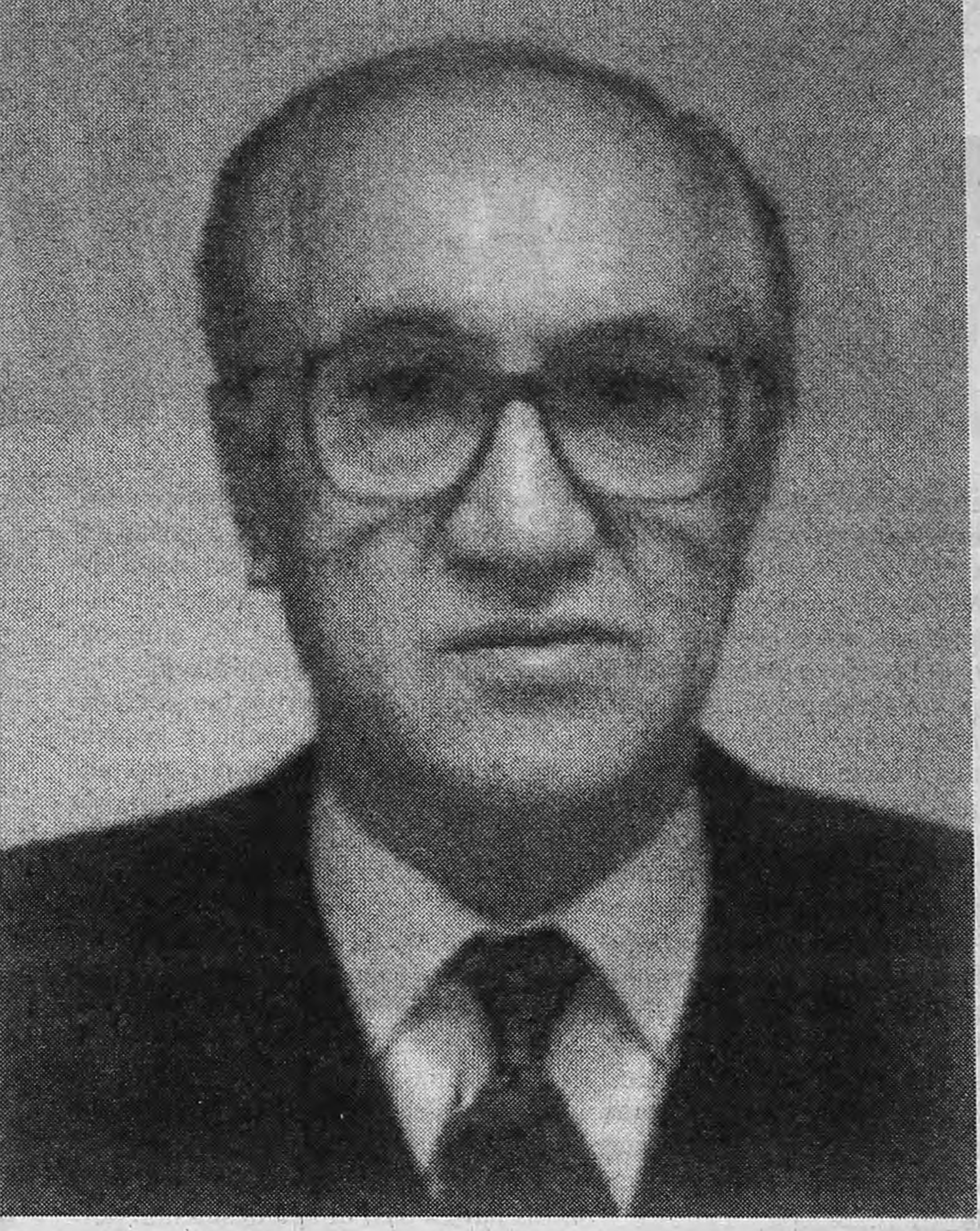
Según Rojas, "la campaña no está destinada a educar, sino a prevenir; y lo hacemos con mucha dedicación para llegar a la gente grande. Tenemos un gran eco en la gente joven, pero nos cuesta mucho más en los adultos. Ocurre que nosotros nos educamos en los '60 o '70, una época donde la conciencia ambiental no estaba." Ahora, por el contrario, la secretaria aseguró que los temas ambientales forman parte de las charlas en familia y apuntó que el programa será un éxito con que solamente se encuentre menos basura. "Tenemos toda una serie de recomendaciones sobre los residuos dentro de los autos. En otros años hemos encontrado pañales, bolsas de plástico y latas a lo largo de las rutas."

Rojas también apuntó la gran importancia de otorgar el rango de secretaría de Estado a la cuestión ambiental, cosa que les facilitó eliminar de plano los basurales de las hosterías, cuyos residuos estaban a cielo abierto. Además, adelantó que para continuar con los planes de saneamiento, está en plena elaboración un proyecto conjunto con Gendarmería para elaborar la primera Guardia Ambiental de todo el país. La nueva agrupación tendría poder de policía y una alta capacitación en toda la problemática ecológica y de medio ambiente. La fiscalización ecológica llegaría así a cubrir toda el área rural y de los bosques fueguinos.

ANTONIO TORREJON

GUERRILLA Y TURISMO

Estuvo en aquel avión que secuestraron los guerrilleros en Trelew. En esa dramática situación él repartió folletos de turismo. Antonio Torrejón, el ministro de Turismo de Río Negro (la única provincia en la que existe esa cartera), habla del "viaje al centro de la tierra patagónico", las ballenas y la conservación de la naturaleza. Torrejón es reconocido como la máxima autoridad argentina en turismo.



"Al día siguiente, Santucho dijo que el clima en el avión fue bueno y distribuyó los folletos que le di."

Antonio Torrejón, considerado el mayor experto en turismo de la Argentina, introdujo el llamado "ecoturismo" en el país.

(*Por Guillermo Correa*) **"Allá por 1972 yo era el director turístico de la provincia de Chubut, y como tal me tocó ir a pasar unas películas sobre turismo a la base aeronaval Almirante Zar, donde estaban los guerrilleros detenidos. Entonces, cuando tomaron el penal para escaparse y después tomaron el avión de pasajeros, muchos de ellos, como Santucho o Quieto, ya me conocían. Es más: yo iba en la cabina del piloto y fue a mí al que Santucho le puso la ametralladora en la cabeza con la orden de desviar el avión. Enseguida me encargué de tranquilizar a los pasajeros y después me quedé hablando con ellos en el primer asiento sobre mis convicciones de qué hacer con la Patagonia. Y justamente cuando el avión bajó en Chile le di a Mena un paquete de folletos turísticos que yo llevaba y para que también me ayudara a promover la Patagonia por la vía del terrorismo."**

Antonio Torrejón estira una sonrisa como para que se sepa que siempre estuvo en sus cabales. De todas maneras, la anécdota lo pinta de cuerpo entero: desde hace treinta años viene haciendo del turismo casi una religión, y ha sido el máximo responsable turístico en Chubut, Tierra del Fuego, Santa Cruz, Jujuy, Misiones y Corrientes. Ahora se encuentra al frente del único Ministerio de Turismo de todo el país, que desde hace seis años empezó a funcionar en Río Negro.

–¿Qué hicieron los guerrilleros con los folletos que les dejó?

–Santucho lo tomó tan humorísticamente que cuando lo entrevistaron en Chile, contó que dentro de los pasajeros había un muy buen clima, y que un director de turismo le había dado un material sobre la Patagonia, y entonces lo empezó a repartir.

–Eso pasó hace 22 años, ¿qué folletos distribuiría hoy si estuviera en la misma situación?

–En el camino de la Ruta 3 por la Patagonia, hemos puesto en marcha los "Viajes al centro de la Tierra", emulando a Julio Verne. Son 90 kilómetros bajo tierra de galerías desactivadas del yacimiento minero de Sierra Grande a las que hemos empezado a explotarle la veta turística. Incluso ya hemos realizado un safari por las galerías. Es una oferta que cautivará a muchos, porque la visita sólo implica una hora de tiempo. Otro de nuestros ejes de trabajo es el agroturismo, que significa hacer turismo con los antiguos cascos de estancia, en Europa se llama "Turismo rural" y tiene una gran inserción.

–Ahora bien, cascos de estancia como establecimientos turísticos, una mina de hierro con visita guiada: ¿es un turismo de la crisis?

–No, no, no. Es el mundo incorporando nuevos conocimientos. Magallanes y Elcano en 1520 tardaron dos años y medio en dar la vuelta al mundo. Hoy, un satélite lo rodea en veinte minutos. Antes, en toda su vida, un hombre común transitaba 17.500 kilómetros, andando o paseando. Hoy, el promedio en de 1.700.000 kilómetros. Esta velocidad en participar generó que el 8 por ciento del producto bruto en todo el mundo sea el turismo. Es la actividad turística generando riqueza, y esto nos obliga a innovar permanentemente. En la Patagonia, nosotros tenemos enormes ventajas: por ejemplo, la meseta de Somuncura, que está ubicada entre Río Negro y Chubut y es la más importante de América del Sur, a 1000 metros promedio de altura y con cerros que llegan a los 2000 metros. Solamente la extensión de la meseta equivale a la superficie total de la provincia de Tucumán. Y al ser de la era secundaria, tiene cosas como la mojarra desnuda y toda una serie de elementos vivos anteriores al resto de la Patagonia, dignos de verse. Todo esto es una apuesta a lo que llamamos el "misterio patagónico no conocido".

–¿No teme un daño ecológico al incorporar al turismo zonas que se han preservado casi vírgenes?

–Nosotros llevamos tres años trabajando en la ley de manejo del Golfo San Matías, al norte de la Península de Valdés. Por primera vez en la historia, una ley va a determinar sobre 500 kilómetros de costa qué es loque se puede hacer. Va a ser la colonización con mayores recaudos que se ha tomado en toda la historia de la República Argentina. Estamos programando todo para que Argentina tenga un trozo de costa donde el estudio previo del impacto ambiental sea una cosa exigida por ley, la definición del rol de cada espacio en función de lo que se puede incorporar, el manejo de horizontes en función de los paisajes para una propuesta patagónica. Incorporar algo que tenga una garantía de uso sostenido. La Península de Valdés tiene la mayor cantidad de fauna marina del mundo. Si bien en el '65 a nadie le parecía lógico cuidar animales, hoy el ecoturismo causa furor en el mundo.

–Usted creó con el ecoturismo una nueva alternativa, ¿eso implica una visión ideológica distinta del turismo?

–El turismo es el sector que más puede hacer por la conservación, porque educa, puede crear recursos y genera una nueva cultura. Un puesto de trabajo en turismo se crea con un taxi: implica 14.000 dólares, mientras que un puesto de trabajo en alta tecnología cuesta 85.000 dólares. La clave es educar.

LOS MITOS

Leyendas de la mina

Lejos, a siete kilómetros del primer rayo de luz y a 500 metros de profundidad, las leyendas y los mitos también forman parte del trabajo cotidiano de los mineros del carbón de Río Turbio. Su misma mascota, el perro Tonel, es conocido por todos, desde Puerto Natales hasta 28 de noviembre. Tonel acompaña a los mineros todos los días. A veces se queda en las oficinas durante dos o tres días y otras baja a la mina como un compañero más. No tiene problema alguno en viajar dentro de los colectivos y en ocasiones también se queda en algún hogar minero, pero sólo por algún tiempo. No son pocos los que dicen que las costumbres, la presencia de Tonel en todos los sucesos importantes para los mineros y hasta sus mismos rasgos físicos, no serían otra cosa que la reencarnación de uno de sus compañeros: un viejo que fue uno de los primeros fallecidos dentro de la mina a causa de un derrumbe. Pero aquel accidente pasó hace tanto tiempo, que ni siquiera quienes bajan al socavón desde hace 20 años recuerdan su nombre. Ahora es Tonel.

Dentro de los túneles de la mina, nadie anda solo. Dicen los viejos, que hace 18 años tres compañeros fueron sepultados por un derrumbe. Pero sólo dos pudieron salir. El otro, todavía está dentro de la mina. Dicen también que la viuda murió de pena y que en la oscuridad la "Viuda Negra" –como la han llamado– sigue buscando a su marido sepultado.

Hasta los más incrédulos la han visto. Algunos técnicos, que se vanagloriaban de no ser supersticiosos, han visto alguna vez la luz de un casco venir hacia ellos. Pero cuando se acercaban, la luz desaparecía y nadie había en cien metros a la redonda. Tanto se acostumbraron, que ya no le temen.

En ninguna mina del mundo entran las mujeres. Nadie sabe dónde se originó el mandato, pero en Río Turbio se lo respeta a rajatablas y solamente los 4 de diciembre –día de Santa Bárbara, patrona de los mineros– ellas pueden ingresar. "Los curas y las mujeres no pueden entrar a la mina porque traen mala suerte", suelen decir todos. Y en este último conflicto, cuando el joven cura Carlos Angel pidió entrar para apoyarlos, tuvieron que hacer una asamblea. Solamente después que la mayoría votó a favor, el padre ingresó. Y el apoyo espiritual vino muy bien –cuentan– porque muchos ya estaban decaídos. Sobre el final del conflicto, cuando el obispo de Río Gallegos dio misa en el socavón, fue el primero –a nivel mundial– en hacerlo.